

Evo Morales logra salvar la incertidumbre regional sobre la nacionalización

Bolivia consigue abrir debate para mejorar precios del gas

LA PRENSA Y AGENCIAS

■ Bolivia consiguió salvar en parte la turbulencia regional desatada por el decreto de nacionalización de hidrocarburos y logró abrir con Argentina y Brasil un espacio de discusión sobre eventuales nuevos precios de exportación de gas natural de manera "bilateral", "racional" y "equitativa".

"Lo que es importante de esta reunión es que habrá compromiso para los países que necesitan el gas, de que los precios serán discutidos de la forma más democrática posible entre las partes involucradas", dijo en rueda de prensa el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, tras una reunión de emergencia que sostuvo en Puerto Iguazú con sus pares Evo Morales Ayma, Néstor Kirchner y Hugo Chávez.

Bolivia vende gas natural a Brasil a un precio de 3,26 dólares el millón de unidades térmicas británicas (BTU). Argentina paga al país 2,6 dólares por millón de pies cúbicos. Sin embargo, como efecto de la escalada del petróleo, la cotización del energético en el mercado internacional bordea los 9 dólares por millón de BTU.

Aunque la cita fue promovida en razón del decreto de nacionalización de hidrocarburos, el asunto no se trató porque, en palabras de Lula, Bolivia es soberana en sus decisiones internas. La declaración conjunta señala "que la discusión sobre los precios del gas debe darse en un marco racional y equitativo".

Tres días después de la emisión del Decreto Supremo 28701, la administración de Bolivia se expresó aliviada respecto de los efectos contrarios que ocasionó el documento. Hemos conseguido despejar "cualquier susceptibilidad, preocupación de los presidentes, de los gobiernos (de Argentina y Brasil)", declaró Morales Ayma.

Según informó EFE, los gobiernos de las cuatro naciones acordaron solucionar el conflicto de intereses por la nacionalización de los hidrocarburos bolivianos por medio de negociaciones bilaterales que hagan viable los proyectos energéticos regionales.

También coincidieron en "preservar y garantizar el abastecimiento de gas favoreciendo



DECLARACIÓN CONJUNTA: Argentina, Brasil y Venezuela expresaron su respeto al decreto de nacionalización

Petroleras, inadvertidas

PUERTO IGUAZÚ (ARGENTINA) / EFE

Argentina, Brasil y Venezuela pasaron de puntillas sobre la crisis de las empresas petroleras en Bolivia, que recibió un fuerte respaldo político a su polémica decisión de nacionalizar el petróleo y el gas.

La situación de empresas como Petrobras o Repsol YPF, con fuertes intereses en Bolivia, fueron tratadas de forma marginal o directamente ignoradas, según dieron a entender los presidentes de los cuatro países durante la reunión en Puerto Iguazú.

En el caso de Repsol, el venezolano Hugo Chávez aclaró que el asunto "no fue tratado". Respecto de Petrobras, ni el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva ni el boliviano Evo Morales dieron explicaciones.

un desarrollo equilibrado de los países productores y consumidores", según la declaración conjunta leída por Kirchner, quien admitió que la reunión fue para él la más importante desde que asumió la administración de su país.

La cita fue precedida por un breve impasse entre Petrobras, la inversionista petrolera más grande en Bolivia, y Morales Ayma, quien calificó de "chantaje" la decisión de la empresa brasileña de suspender sus inversiones en el país. "Creo que todo lo que se habló antes de esta reunión poco vale después de la

declaración" de los cuatro países, dijo Lula da Silva.

GASODUCTO DEL SUR

La cumbre presidencial sirvió también de marco para que Bolivia inicie su presencia formal en el proyecto Gasoducto del Sur, que impulsan Venezuela, Argentina y Brasil. En ese sentido, Kirchner señaló que, junto con sus colegas, "invitó formalmente" a Bolivia a participar en el proyecto.

Hasta hace un mes, los tres países sostenían reuniones para configurar el ducto sin tomar en cuenta a Bolivia.

La integración en cuestión

PUERTO IGUAZÚ (ARGENTINA) / EFE

La crisis provocada por la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia y la dificultad para encontrar una solución al conflicto de los precios del gas pusieron de manifiesto ayer los obstáculos que afronta la promovida integración regional.

Argentina anunció que ha demandado a Uruguay ante la Corte Internacional de La Haya por el conflicto de las papeleras, mientras que Brasil y Bolivia evitaron tocar el espinoso asunto de las inversiones de Petrobras en el territorio nacional.

El presidente venezolano, Hugo Chávez, reafirmó su decisión de abandonar la Comunidad Andina (CAN) y criticó la naciente Comunidad Suramericana de Naciones (CSN).

En el país, el ministro de Planificación del Desarrollo, Carlos Villegas, ratificó que tres compañías decidieron cumplir el Decreto 28701, aunque aclaró que éstas adelantaron que defenderán sus intereses. En el caso de Repsol (España), no dicen "señores, nos vamos directamente al arbitraje internacional y desconocemos el decreto. Aceptan el decreto, pero advierten que existe un acuerdo".

Repsol YPF, Petrobras y Transierra expresaron su voluntad de acatar el decreto, aunque aclararon que se reservan el derecho de defender sus intereses.